
EL PAIS**ARCHIVO**EDICIÓN
IMPRESA

MIÉRCOLES, 21 de mayo de 1986

Asesinado en Vizcaya de un tiro en la nuca un conductor de la Policía Nacional

VICTORINO RUIZ DE AZUA | Bilbao | 21 MAY 1986**Archivado en:** Atentados mortales Bilbao Ayuntamientos Atentados terroristas Administración local Bizkaia ETA País Vasco Fuerzas seguridad España
Grupos terroristas Terrorismo Administración pública Justicia

Manuel Fuentes Pedreira, un conductor de la Policía Nacional, de 39 años de edad, murió ayer asesinado de un tiro en la nuca en un frontón de la periferia de Bilbao, donde acababa de jugar un partido de pelota. Los terroristas, dos hombres y una mujer jóvenes, emplearon dos automóviles para bloquear la calle y proteger su huida. El último atentado de ETA con víctimas mortales en Vizcaya se remonta al 24 de junio del año pasado, según, había recordado el gobernador civil, Iñaki López, en unas recientes declaraciones.

El atentado se produjo en un frontón público inaugurado oficialmente el pasado domingo, en una prolongación del barrio bilbaíno de la Peña perteneciente, al término municipal de Arrigorriaga. Fuentes vivía en el portal número 47 de la calle de Santa Isabel, justo enfrente del recinto deportivo, al que acudía muchas tardes para jugar a pala. Pasadas las cinco de la tarde, cuando el policía nacional había terminado de jugar un partido vestido con un chándal, se sentó en las gradas para descansar y esperar turno mientras jugaban otras personas.

Una joven se aproximó por detrás y le disparó en la cabeza un tiro, con entrada por la nuca y salida frontal. La víctima se desplomó sobre el escalón superior de las gradas del frontón.

La agresora escapó a pie en compañía de un hombre joven hasta un Renault 5 de color rojo, en el que les esperaba otro hombre al volante. El vehículo tomó una carretera de la red provincial en dirección a la localidad de Arrigorriaga. Antes de perpetrar el atentado el comando había bloqueado la entrada de la calle de Santa Isabel, por la que sólo se puede circular en un sentido, con dos vehículos que habían sido robados a punta de pistola, un taxi Volkswagen Passat, matrícula BI-8505-AG, y un Renault 9, y que la policía encontró abandonados.

Calibre 9 milímetros

Vecinos del policía nacional asesinado acudieron al frontón atraídos por la curiosidad al oír el disparo y cubrieron con una manta el cadáver de Manuel Fuentes, que permaneció allí hasta que el juez ordenó a las 18.30 horas su traslado al Hospital Civil de Basurto para la práctica de la, autopsia. En el suelo del frontón se recogió un casquillo de bala, de calibre nueve milímetros, marca SF, fabricado en 1979. El policía nacional asesinado estaba destinado en el parque móvil y trabajaba en el, acuartelamiento de Basauri como conductor. Era natural de La Golada, en la provincia de Pontevedra. Fuentes oficiales no precisaron ayer desde cuándo estaba destinado en Vizcaya ni su situación familiar, aunque parece que convivía con una mujer.

El Partido Nacionalista Vasco condenó "sin paliativos" el asesinato de Manuel Fuentes y destacó su especial gravedad cuando el PNV "se está esforzando al máximo por conseguir una solución al problema de la violencia a través del diálogo".

El Partido Socialista de Euskadi declaró que la muerte del agente es obra "del grupo fascista

llamado ETA" al que "lo único que queda, como profesionales del crimen, es seguir asesinando". Este partido agradece a las Fuerzas de Seguridad del Estado "el sacrificio nunca suficientemente reconocido por su inestimable contribución en la defensa de las libertades constitucionales."